

OCTUBRE-DICIEMBRE 1988

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

ESTA EDICION DE CHASQUI
CIRCULO EN MAYO DE 1989

COMUNICACION Y DEUDA EXTERNA

6

Los comunicadores, periodistas y científicos sociales, tienen que entender que la Deuda Externa, es más devastadora que 100 hiroshimas. Deben tomar partido y salir en defensa de los pueblos del Tercer Mundo.

Eric Calcagno, UNICEF, Fernando Reyes Matta, Fausto Jaramillo, Gino Lofredo

PERIODISMO Y ESTABILIDAD DEMOCRATICA

38

Los periodistas, dueños de medios de comunicación, el Estado y el pueblo, deben defender "sus" frágiles democracias, debilitadas por la Deuda Externa. Democracia y libertad de prensa son uno y lo mismo —no deben claudicar—.

Luis Maira, Roberto Savio, Emilio Filippi, Enriqueta Cabrera, Luis E. Proaño



COMUNICACION, CRISIS Y DESASTRES NATURALES

54

Esta es una área inexplorada para los comunicadores y periodistas, a pesar de que centenares de cataclismos de todo tipo barren el planeta año tras año. La información preventiva, y la movilización, son campos de la comunicación social.

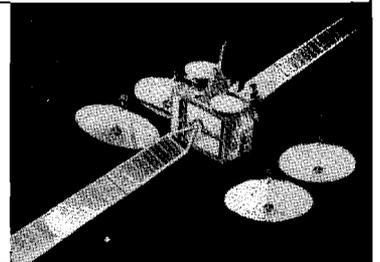
Doug Newson, CHASQUI, Pablo Portales

LOS SATELITES EN LA COMUNICACION

68

La era de los satélites es hoy. Y no tenemos políticas adecuadas para aprovechar esta nueva avalancha tecnológica que nos ha tomado de sorpresa. Ponernos al día no debe ser una utopía, sino una necesidad.

Daniel Cohen, Leonardo Ferreira y Bella Mody, John Mayo, Carlos Bianchi



ENTREVISTA A ROBERTO SAVIO *Juan Braun* 35
CARRERAS DE COMUNICACION *Eduardo Vizer* 84

NOTICIAS 2
ACTIVIDADES DE CIESPAL 4
LIBROS 91

Carta del editor

Deuda Externa y Comunicación es uno de los temas más difíciles de investigar, porque ha sido ignorado, no existe. Los comunicadores sociales, los periodistas y las organizaciones tercermundistas, no se han "enganchado" en lo que el Padre Vives, venezolano, llama la "Guerra de la Deuda Externa". Una guerra que ya hemos perdido. Durante una década, las transnacionales del Norte, ayudadas "desde adentro", han vaciado impunemente a nuestros países. Como consecuencia, día a día tenemos más pobres-pobres y nuestras democracias muestran síntomas alarmantes de agotamiento.

La intención de CHASQUI es lograr que los colegas pongan "pied a terre", reflexionen y vuelquen sus ener-

gías al estudio y la difusión de un tema que nos ha robado el presente, y la mitad de nuestro futuro.

Estamos en la "era de los satélites" y del "Global Village" de McLuhan. Los países de la región deben desarrollar sus políticas y sus satélites, para no perder su soberanía y su independencia.

El 16 de marzo de 1989, el Dr. Luis E. Proaño, Director de CIESPAL, y el Canciller del Ecuador, Dr. Diego Cordovez, firmaron un importante acuerdo de cooperación técnica, en reconocimiento a la tarea que cumple CIESPAL en América Latina.

Bien. Muy bien. Y un aplauso.

Juan Braun

DIRECTOR: Luis E. Proaño. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Jorge Mantilla Jarrín. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Edwin Rivadeneira. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Asdrúbal de la Torre, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Andrés León. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis

Beltrán (Bolivia); Gian Calvi (Brasil); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Daniel Prieto (Argentina); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584, Quito-Ecuador. Teléfonos: 540-881. Telex: 22474 CIESPAL ED. - FAX (593-2) 524-177.

Análisis semiológico de los Discursos del FMI y Fidel Castro

CHASQUI presenta aquí una rara pieza de información. Sobre la base de dos entrevistas exclusivas, una con el FMI y la otra de Fidel Castro, acerca de la deuda externa, que marcan posiciones irreconciliables ideológicas y pragmáticas, que a simple vista impiden cualquier intento de diálogo y negociación, se ha hecho un análisis semiológico de las mismas. Esta debiera ser la tarea de los semiólogos para que su información sea de utilidad para los economistas y políticos que se sientan a la mesa de negociaciones, para que puedan mejorar el diálogo y aportar soluciones más justas para los pueblos, en particular los de América Latina, que sufren las consecuencias negativas de la deuda externa, y del anti-diálogo.

CHASQUI entrevistó en exclusiva al FMI. Fidel Castro, de paso por Ecuador y en visita a CIESPAL, habló con los colegas del CEDIS. Y Lucía Lemos, investigadora, hace el análisis de los discursos.

Fondo Monetario Internacional

CHASQUI le solicitó a Hernán Puentes del FMI, una entrevista exclusiva, a la que se prestó complacido, pero con dos condiciones y una aclaración. Primera, que debíamos darle un cuestionario por escrito; y segunda, él debía remitirlo a sus superiores en Washington para obtener el "clearance". La aclaración es que las respuestas no son de Hernán Puentes sino del Fondo. Mucho mejor.

CHASQUI. ¿Cuáles son los objetivos centrales que persigue el FMI?

FMI. El gran objetivo del FMI, es elevar los niveles de ingreso y empleo, es decir, el nivel de vida en sus países miembros. Esto se trata de lograr mediante la consecución de dos objetivos

concretos: el establecimiento de un sistema de cooperación sobre asuntos monetarios internacionales, y el crecimiento equilibrado del comercio internacional y, mediante él, de las economías de sus países miembros.

Para alcanzarlos, el FMI pone en funcionamiento un sistema de tipos de cambio ordenado y estable, que evite las devaluaciones competitivas; promueve un sistema multilateral de pagos y libre

de restricciones que obstaculizan el crecimiento del comercio internacional; financia con sus recursos a aquellos miembros que lo solicitan y que enfrentan problemas de pagos al exterior, mientras adoptan medidas correctivas sin afectar adversamente la prosperidad internacional; y, finalmente, vela por la existencia de una adecuada liquidez monetaria internacional que permita la expansión del comercio.

Entrevista realizada por: Dr. Juan Braun y Wilmán Iván Sánchez.

CH. ¿Qué grado de compromiso tiene el FMI con el sistema capitalista vigente?

FMI. El compromiso formal del FMI no es con el sistema capitalista, sino más bien con un sistema de comercio y de pagos internacionales libre de trabas y restricciones, tal como está establecido en su Convenio Constitutivo. Debo señalar que en años recientes se han incorporado al FMI países de la órbita socialista tales como la República Popular China, Rumanía, Hungría y Polonia.

CH. ¿Cuál es la razón del ingreso al FMI de los países de la órbita soviética?

FMI. Las razones pueden ser varias, como la necesidad de ampliar mercados externos, obtener acceso al sistema financiero internacional, mejorar las posibilidades de aprovechar los adelantos tecnológicos, etc. El FMI es un vehículo idóneo, si no esencial, para la integración de un país a la economía internacional.

CH. ¿Existe conciencia en el FMI sobre las graves incidencias económicas y sociales que afrontan los países endeudados?

FMI. Ciertamente. El Convenio Constitutivo del FMI requiere que la economía de cada país sea analizada periódicamente por el resto de los países miembros, cuyos gobiernos están representados en su Junta Directiva. En las "consultas anuales" se toma debida nota de los problemas que puedan enfren-

tar distintos países, incluidos los países afectados por problemas de deuda externa. Sin embargo, el gran desafío para los gobiernos de estos países y para el personal técnico del FMI, es buscar estrategias de política económica que les permitan, con el apoyo de la comunidad financiera internacional, superar sus problemas a través del crecimiento de sus economías y, al mismo tiempo, proteger a los sectores más vulnerables de la sociedad.

CH. Las denominadas "recetas económicas" que exige el FMI para otorgar sus créditos, ¿no cree usted que no dan resultados y, al contrario, endeudan más a los países?

FMI. El FMI no prescribe "recetas económicas" aplicables indiscriminadamente a los países que le solicitan créditos, cuando enfrentan problemas de pagos al exterior. El FMI proporciona su financiamiento en apoyo a programas económicos que buscan solucionar el problema de pagos externos de un país, sin recurrir a medidas restrictivas a los pagos al exterior. Dichos programas son diseñados por las autoridades de los países y reflejan las circunstancias y prioridades del país en lo económico, político y social.

En materia de endeudamiento externo, todos los programas contemplan límites sobre contratación de nuevos préstamos, los cuales son compatibles con la capacidad de pago del país y las necesidades de financiamiento para el éxito del programa.

Desde el comienzo de la crisis de la

deuda externa en 1982 hasta fines de 1987, el FMI ha proporcionado financiamiento directo por un monto de US\$45 mil millones, ha ayudado a movilizar préstamos nuevos de la banca comercial en alrededor de US\$40 mil millones, y ha facilitado la reestructuración de préstamos oficiales y bancarios por cantidades muy significativas.

CH. ¿Y por qué la intervención del FMI deja graves secuelas de injusticia social en los países endeudados?

FMI. No es la intervención del FMI en sí misma la causa de posibles "secuelas de injusticia social", aunque hay una explicación para esa percepción. Los países miembros del FMI solo pueden solicitarle créditos cuando tienen dificultades en sus pagos al exterior. Esto inevitablemente significa que el país en cuestión deberá ajustar su nivel de gasto a los recursos disponibles, es decir, deberá aplicar medidas económicas de algún grado de austeridad. En otras palabras, el FMI aparece en escena solo cuando hay problemas y cuando es inevitable la adopción de medidas de ajuste económico.

Si las medidas de austeridad producen injusticia social, dependerá de la forma en que se distribuye socialmente el costo de la austeridad.

CH. ¿Qué grado de responsabilidad tiene el FMI en el llamado costo social de los programas económicos que apoya financieramente?

FMI. Los ajustes económicos o los programas de austeridad, conllevan una dosis de sacrificio para el país en su conjunto en el corto plazo. Las decisiones en esta materia son prerrogativa exclusiva de las autoridades de cada país, ya que ellas tocan la soberanía nacional.

CH. Según la posición del FMI, ¿qué es lo más viable para los países endeudados, dejar de endeudarse y paralizar proyectos de desarrollo o continuar recibiendo créditos pero bajo condiciones acordes con las posibilidades de pago de los países?

FMI. En el caso de los países deudores de ingreso medio (casi todos los países de América Latina), cuya deuda externa es predominantemente con la banca comercial, deberá por ejemplo, obtener financiamiento externo a través de nuevos préstamos, que permitan un alivio en la transferencia de recursos financieros al exterior; y/o esquemas de capitalización.



Los países desarrollados no resuelven el problema

CH. Los esquemas de capitalización de la deuda externa, ¿ayudan a resolver el problema o son una diversión?

FMI. La experiencia reciente con los esquemas de capitalización de deuda, permiten afirmar que, manejados con prudencia, ellos contribuyen a resolver el problema pero distan mucho de ser la solución, y deben ser complementados con otros mecanismos que busquen aliviar la carga del servicio de la deuda.

CH. Si existiese un tratamiento global del problema de la deuda externa, ¿cuál sería la actitud que adoptarían organismos crediticios como el FMI?

FMI. Si los gobiernos miembros del FMI llegasen a un acuerdo en ese sentido, ellos mismos tendrían que decidir la función que podría caberle al FMI en la implementación de esa estrategia.

CH. ¿Por qué el FMI tiene una imagen negativa entre la mayoría de los periodistas del Tercer Mundo?

FMI. Probablemente porque en los medios informativos y la opinión pública en general, existe una gran "desinformación" sobre lo que es y hace el FMI, lo cual ha permitido que muchos gobiernos hayan exagerado la utilización de la institución como "chivo expiatorio" de medidas impopulares pero inevitables, de austeridad.

CH. ¿Le importa su "imagen" al FMI o, simplemente, los tiene sin cuidado?

FMI. La imagen pública del FMI es importante porque una imagen negativa limita las posibilidades de la institución para cumplir con sus funciones. Por ejemplo, una imagen negativa limita al Fondo para apoyar a sus países miembros en la solución de sus problemas de balanza de pagos y, por ende, para facilitar el proceso de ajuste económico internacional. ¿Cómo así? Porque ante esa imagen, los países evitarán recurrir al financiamiento o a la asesoría de la institución y, si lo hacen, lo harán como último recurso, sin convencimiento, y cuando los problemas se han agudizado y requieren de soluciones probablemente más dolorosas. En esas circunstancias, será muy difícil que un programa económico apoyado con el financiamiento del FMI cuente con el apoyo amplio de la sociedad que es fundamental para el éxito mismo del programa. ■

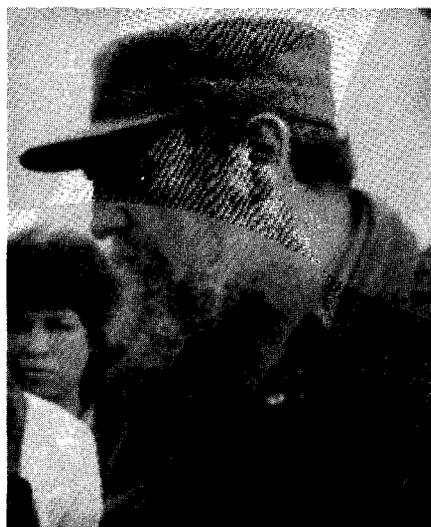
Fidel Castro y la deuda

Cuando a comienzos de la década de los ochenta estalló en América Latina lo que se conoce como "la crisis de la deuda", gobiernos, organismos internacionales y múltiples foros trataron de encontrar fórmulas que permitieran rebajar el peso que el endeudamiento tiene para los pueblos latinoamericanos, y así reducir los costos que recaen principalmente en las grandes mayorías. Uno de los planteamientos que surgió con mayor fuerza fue el del presidente del Consejo de Ministros de Cuba, Fidel Castro, quien en base a análisis estadísticos, históricos y políticos definió a la deuda externa como impagable e incobrable. En 1985, convocadas por Fidel, se realizaron en La Habana varias reuniones internacionales en las que se congregaron representantes de casi todos los sectores políticos, sociales e ideológicos de América Latina y el Caribe.

En agosto de 1988, Fidel Castro asistió a la posesión de Rodrigo Borja como presidente del Ecuador. En esa ocasión, el presidente cubano concedió una entrevista exclusiva al equipo del Centro de Estudios y Difusión Social, CEDIS, que CHASQUI transcribe a continuación.

El Comandante Castro, hizo una evaluación del período 1985-1988 respecto a la deuda externa latinoamericana:

"Se perdió una oportunidad histórica —respondió Fidel— pues los planteamientos que se hicieron en 1985



"La deuda nos puede unir a todos"

se han comprobado en la realidad. Lo que hicimos fue tratar de formar conciencia en nuestro hemisferio, en el mundo, en Asia, en los países socialistas, en nuestros países y en los propios países capitalistas de la tragedia que estábamos viviendo. Cuando empezamos la batalla esa en el 85, de formación de conciencia, había mucha gente que todavía no tenía claridad y habían muchas fórmulas".

"Yo dije que la deuda era impagable e incobrable. Partía de análisis y premisas económicas, de lo que producíamos, de cálculos matemáticos, de lo que exportamos e importamos".

"El 85 coincidía con el proceso de apertura democrática en Argentina, Uruguay, Brasil, y veía que cualquier gobierno democrático que intentara pagar la deuda se arruinaba, se peleaba con su pueblo, se aislaba y autodestruía, porque las medidas económicas tenían que ser leoninas. Es que pagar la deuda es un imposible político, económico y matemático. Y era también un imposible moral".

A tres años de distancia, Fidel Castro tiene una visión muy clara de lo que significaba declarar el no pago y así lo explica:

"El momento psicológico más importante era el 85. Habría sido tremendo si un solo país importante hubiera dado el paso al frente (un pequeño país no), todos se hubieran unido. Y nosotros nos dedicamos a trabajar mucho, entre los No Alineados y el Tercer Mundo, para que si un país daba el paso lo apoyaran todos los demás. Pero el imperialismo maniobró. Su táctica consistió en dividir, negociar uno por uno, una concesión acá y otra allá, para desbaratar la unidad, impedir la unión".

"Ya cuando Brasil da el paso al frente es otro momento. Si aquello ocurre en 1985, se desata la reacción en cadena. Pienso que tal vez se vuelvan a presentar las coyunturas idóneas y

creo que por eso debemos seguir tomando conciencia. Porque hoy todo el mundo está convencido de aquello de lo que muchos dudaron en el 85: que la deuda es impagable e incobrable".

Sin embargo, las relaciones entre deuda externa y condiciones concretas de vida son difíciles de entender, y esto el dirigente cubano lo describe de la siguiente manera:

"Había gente que reaccionaba sobre esto de la deuda con espíritu sentimental, y confundía la deuda de estos países con la deuda que un vecino tiene con el bodeguero del barrio, y les parecía que era inmoral no pagar. Creo que en Brasil habían hecho una encuesta en el año 1985 y un 75 por ciento de los consultados decían que la deuda debía pagarse porque era un compromiso moral. Desgraciadamente mucha gente ve los grandes problemas con esa óptica de la deuda al bodeguero que le

prestó; pero no hay ninguna similitud entre esos fenómenos. Lo que el bodeguero prestó era para alimentarse, no era para jugarlo en una ruleta, en un casino".

¿Qué pasó con el dinero que se prestó? le preguntamos.

"Que una gran parte se malversó, se despilfarró, se jugó. ¿Cuánto llegó al pueblo de todo aquello? ¿Quién contrajo la deuda? ¿Fue el pueblo? No. Incluso en muchos países esa deuda fue contraída por gente que no tenía representación del pueblo, que no había sido elegida por el pueblo ni había parlamento que acordara los empréstitos".

"Los mismos norteamericanos se sublevaron contra los ingleses porque les pusieron unos impuestos, y decían que no podían haber impuestos sin representación. Entonces, ¿cómo puede haber deuda sin representación?, ¿cómo se puede hipotecar un país sin representación popular? Fueron los gobiernos y a veces las empresas privadas las que hacían todo eso. El pueblo no recibió prácticamente nada y luego tenía que pagar la deuda".

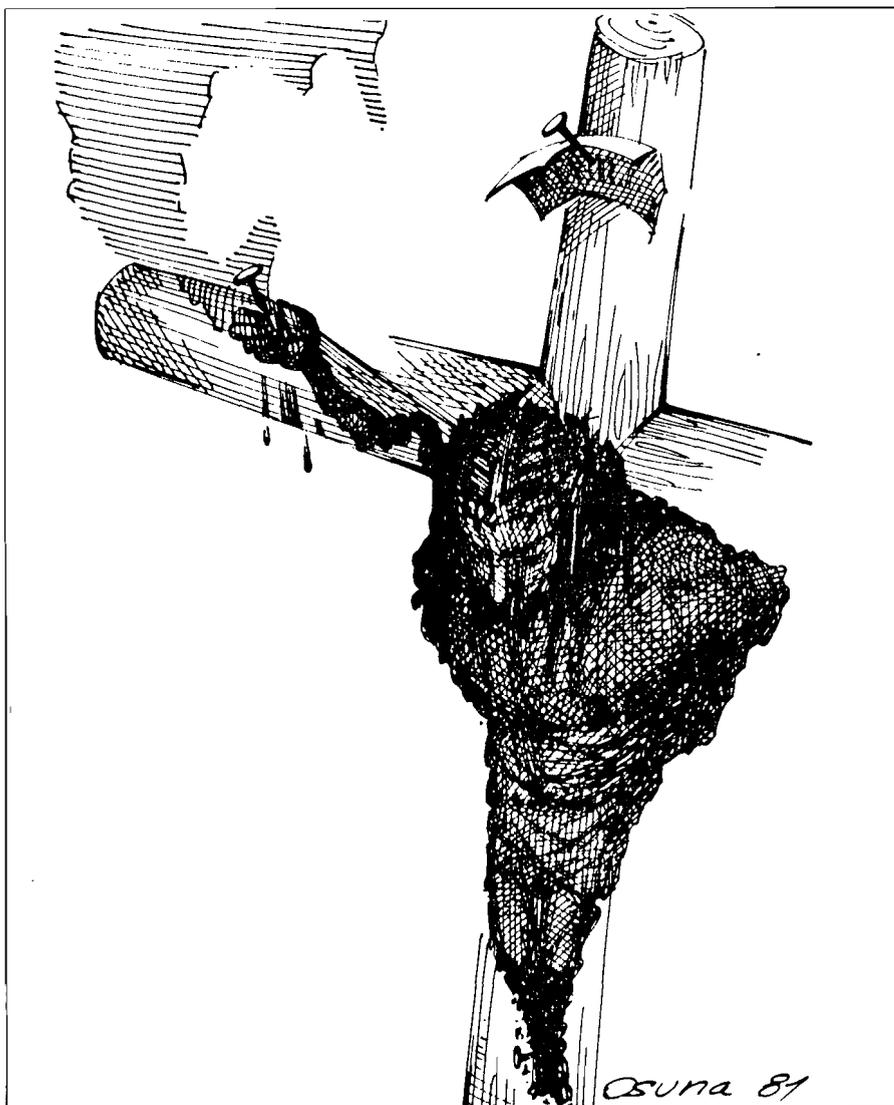
En América Latina se reconoce que actualmente estamos exportando capitales, que lo que enviamos a los acreedores es más que lo que la región recibe anualmente como nuevos préstamos e inversión. Fidel Castro lo explica de la siguiente forma:

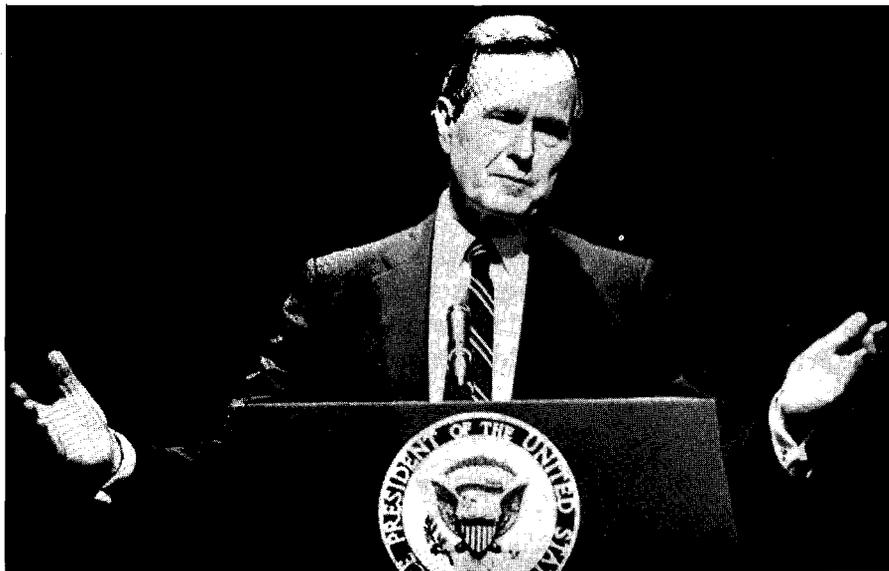
"En el 85 estaban saliendo de América Latina más de 70.000 millones de dólares por año. Solo por pago de intereses y dividendos eran 30.000 millones. Como consecuencia del intercambio desigual, del deterioro de los precios de nuestros productos, estábamos perdiendo otras decenas de miles de millones. Y como consecuencia de la fuga de capitales, otro tanto".

"Hice un cálculo y me daba alrededor de 70.000 millones lo que estábamos enviando para allá, sin contar el daño causado por el 'dumping' y el proteccionismo".

Respecto a las posibilidades de encontrar soluciones comunes al problema que implica la deuda para nuestros países, Fidel Castro señaló:

"Que la deuda es la gran causa que nos puede unir a todos, independientemente de ideologías, para defender nuestra supervivencia y con esa fuerza podamos unir y lograr ganar la batalla por las causas de la deuda: acabar con





EE.UU. es responsable ante la crisis

el orden internacional injusto que existe, el intercambio desigual y tantas brutales medidas con las que nos explotan”.

“Vamos a utilizar la deuda para que nos una y luchar contra el intercambio desigual, que es la causa de la deuda y por la aplicación del Nuevo Orden Económico decidido por las Naciones Unidas. Si nos ponemos todos de acuerdo no nos pueden bloquear. Se puede bloquear un país, dos, tres países pequeños, pero no se puede bloquear al Tercer Mundo, porque se autobloquea el mundo capitalista desarrollado. Esas eran nuestras tesis, nuestras ideas”.

Sobre la acción de un Club de Deudores, el Comandante Castro señaló:

“Mientras ellos tienen su Club, decían que no, que era un sacrilegio organizar un Club de Deudores, pero ellos tienen su Club de París, su Fondo Monetario Internacional, todas esas instituciones y nos dicen a nosotros “no se reúnan”.

Si los planteamientos y el momento eran los precisos, cuál fue la razón para que no se actuara en conjunto. Fidel Castro responde críticamente:



“Los líderes estamos en la etapa de reflexión”

“Debo decir que fuimos incapaces los dirigentes de América Latina y somos el hemisferio en mejores condiciones para dirigir a los demás países. Se perdió una oportunidad histórica tremenda. Tenemos la responsabilidad porque la situación sigue agravándose y tal vez se presente otra oportunidad en la que las clases gobernantes de América Latina, viendo esta realidad, esta tragedia, hagan un esfuerzo unitario y se decidan a librar la batalla a fondo, porque el problema se agrava y a los viejos se unen nuevos males. Quizás se les presente otra oportunidad a los sectores dirigentes de América Latina de actuar, pero en el 85 se perdió una extraordinaria oportunidad”.

Consultado sobre la posibilidad que los encuentros habituales entre los presidentes latinoamericanos permitan que ese nuevo momento se produzca, respondió:

“Que ya todo el mundo está consciente del problema y lo que se discute es cómo hacerlo y qué hacer para resolverlo. Naturalmente hoy se puede apreciar mucha mayor conciencia de la situación, mayor disposición en los líderes políticos, un mayor espíritu unitario. Yo creo que los dirigentes latinoamericanos, todos, estamos conscientes de estos problemas y de la necesidad de resolverlos. Pienso que están en la etapa de meditación y reflexión y eso hace más fácil una proyección hacia un esfuerzo unido con pasos firmes y decididos.

Finalmente, el Comandante Castro hizo una relación entre un enfermo y el endeudamiento externo:

“Es como cuando un individuo que necesita una urgente transfusión de sangre, en vez de insuflarle sangre, le toman las venas y le sacan sangre. Pero yo a veces digo, ¿realmente le estarán sacando sangre a un accidentado? A veces tengo la impresión que le están sacando sangre a un cadáver. Llegó el hombre muerto y en vez de hacerle la autopsia le sacan un poco más de sangre. Por eso ya lo que sacan son 15.000 millones de dólares y siguen sin incluir la fuga de capitales, el intercambio desigual, es decir, nos sacan mucho más. Los problemas de todo tipo se han agravado y todo se está poniendo peor. ■